

puestas á lesiones catarrales. Así es que los podemos considerar como malos enfermos para todo género de enfermedades, pues vemos que curan lentamente y sucumben con frecuencia á enfermedades que dan bastante menos mortalidad en enfermos de otra condición. Hay que reconocer que tienen poca resistencia para el bacilo de Koch por lo que se tuberculizan con más facilidad que otros.

Se supone que este bacilo se encuentra en el tuberculoso en estado de latencia habiéndose dicho que el microbio puede penetrar en la circulación del feto. La prueba de que esto se ha dado es muy débil. Yo prefiero creer que estos sujetos han nacido con una constitución débil, con sistema linfático delicado dando así un mal terreno para todas las infecciones.

Estas diversas disposiciones del cuerpo humano persisten durante toda la vida. El escrofulismo lo vemos, no solamente en la juventud sino que encontramos sus propiedades características en personas de edad avanzada. Lo mismo decimos de la disposición artrítica cuyas indicaciones aparecen en la juventud bajo forma de diversos síntomas que no son necesaria y evidentemente de carácter reumático, sino que esperan tarde ó temprano, la introducción de la infección específica que desenvuelve la angina, la artritis, el eritema ó la corea, mientras que en una edad más avanzada, en condiciones especiales provocadoras, el metabolismo se perturba dando nacimiento á síntomas gotosos con trastornos consecutivos en los sistemas cardio-vascular y renal. Mantengo, pues, la opinión de que es posible ser escrofuloso toda la vida sin ser tuberculoso y también estar predisuesto artríticamente sin hacerse reumático ó gotoso en cualquiera de las formas clásicas de estas enfermedades. Estas condiciones y desenvolvimientos son accidentales pudiéndose evitar de una manera conveniente por medios apropiados y cuidadosos.

Para M. Guyot en estas diatesis y predisposiciones, creadas por tareas hereditarias ó adquiridas hay que tener muy presente el factor individual. Es evidente que las personas que presentan el carácter de las dos diatesis de que acabo de hablar, bajo una forma bien marcada, deben ser consideradas como delicadas. He hablado de la mezcla de estas disposiciones del cuerpo humano como consecuencia de herencia, y de las tendencias transferidas por cada ascendiente. Podemos encontrar escrofulosos artríticos ó una mezcla de constitución escrofulosa y artrítica; la tara sífilítica puede modificar una ú otra de estas últimas, siendo en este caso muy sombrío el pronóstico en los escrofulosos. Estas mezclas pueden formarse en grados variables según la predisposición más pronunciada de uno de los padres, haciendo generalmente aparición las propiedades características del padre, sobre las niñas y las de la madre sobre los niños.